

LA RAZÓN

DIARIO INDEPENDIENTE DE INFORMACIÓN GENERAL

66 • Vivir el Domingo

Domingo, 10 de diciembre de 2006 • LA RAZÓN

¿UN TRATAMIENTO REVOLUCIONARIO?

Células madre, la última alternativa al «lifting»

El Dr. Roger Amar, cirujano plástico francés, ha encontrado la fórmula de convertirlas en hueso, tejido o músculo

■ La terapia celular va a dar que hablar. El Dr. Amar ofrece una técnica que es favorita en EE UU, y que en España está introduciéndose.

Silvia Capafons
Madrid

Sabe que no lo tiene fácil. Que todo lo que suene a células madre produce precaución, si no desconocimiento. El doctor Roger Amar, director médico de Marbella Aesthetic Clinic y miembro de la Sociedad Española de Cirugía Plástica Reparadora y Estética (SECPRE), lleva diez años investigando y trabajando con ellas para lograr rejuvener el rostro mediante una técnica que en EE UU o Francia es de las favoritas, pero que en España se introduce con timidez. Comprender la sorprendente labor de una célula madre no es tarea fácil: se trata de aquella dotada simultáneamente de la capacidad de autorrenovación (es decir, de reproducirse ella misma) y transformarse en cualquiera de las 200 estirpes celulares que integran nuestro organismo. Si en medicina ya se ha demostrado su virtuosismo a la hora de convertirse en una célula del riñón, corazón o cualquier otro órgano (falta conseguir el órgano macizo en sí, el Santo Grial de la bioingeniería), en estética estas células pluripotenciales empiezan a aplicarse para quitarnos años de encima. Sin cicatrices, bistrurías ni extravagancias en los resultados. ¿El nombre de la técnica que lo hace posible? FAMI (Facial Autografting Muscle Injection o Auto Implante Facial por Inyección muscular). ¿El artificio? Un experto con solera en injertos de grasa que acabó descubriendo algo mejor. «Después de mucho tiempo practicando injertos de tejido adiposo (así prefieren llamar los científicos a lo que, sólo de nombrarlo, produce colesterol psicológico), sin éxito generalizado, me di cuenta de que había que buscar otro modo para que el implante permaneciera en el tiempo y no dejara hematomas», cuenta el Dr. Amar.

Con cadáveres congelados

De entrada, la grasa es un relleno natural utilizado por infinidad de profesionales desde hace más de un siglo, y como injerto desde los 70. En los últimos congresos médicos la controversia sobre la supervivencia de la grasa en el área donde se implanta ha sembrado la polémica, pero sigue siendo uno de los materiales de relleno más utilizados: al ser de uno mismo, no genera rechazo. Pero algunos percañes siguen sin ser resueltos. «Durante el procedimiento no se respeta la vascularización facial



El poder de la grasa



¿Es la grasa una fuente inacabable de células madre? El primer equipo investigador en desarrollar tejidos humanos a partir del adiposo extraído mediante liposucción (caderas, cara interna, rodillas...), procedente de las Universidades de UCLA y Pittsburgh (EE UU), pone de manifiesto la idoneidad de las obtenidas a través de la grasa, debido a que existen en abundancia y son fáciles de conseguir. Cada 400 gr. de tejido extraído en una liposucción produce una media de 200 millones de células nucleares que pueden duplicarse cada 50 horas. Pero aún son muchos los cirujanos que aplican el tejido adiposo tal cual, sin células troncales, en zonas susceptibles de ser rellenadas. El Dr. Amar (en la imagen) cree que «con la grasa en sí se puede conseguir volumen, pero es artificial y no aguanta. En cambio, con la terapia celular se recupera el volumen perdido». (Aesthetic Clinic, Ramón Gómez de la Serna, 22, Marbella).

y suelen salir hematomas, inflamación o incluso asimetrías», explica el doctor. Infinidad de prácticas con cadáveres congelados como únicos conejillos de indias fueron la guía para que Roger Amar diera con lo que posiblemente sea el futuro de la cirugía plástica: el uso de las células madre extraídas de dicha grasa. «En lugar de infiltrarla, extraigo sus células troncales, y tras un proceso de ultra centrifugación a alta velocidad, las injerto en los músculos de la

¿Botox o FAMI?

En plena fiebre del botox, las inyecciones de este material, encargado de paralizar los músculos faciales para evitar la contracción que forma la arruga, empiezan a crear entre sus pacientes una suerte de adicción. Cada seis u ocho meses, el tiempo que dura el resultado, las clínicas médico-estéticas forman cola. ¿Es el botox el remedio a todos los males del envejecimiento y puede hacerse uso de él de manera indiscriminada? Para el Dr. Amar, decididamente, no. «Si se realiza de forma repetitiva, los músculos se atrofian y se acelera el envejecimiento.

Para FAMI es mejor no haberse inyectado toxina botulínica. Además, bajo mi punto de vista hoy se hace un uso abusivo de ésta, y las consecuencias podrían llegar en el futuro. Lo que ocurre es que se trata de una técnica simple al alcance de todos los médicos, mientras que la que yo practico necesita ser implantada por una élite médica con conocimientos precisos sobre ellas». Tras haber aplicado su técnica a más de 500 personas, médicos en un significativo porcentaje, el experto imparte a otros colegas cursos de un procedimiento que asegura ser definitivo, aunque

costoso: entre 3.000 y 12.000 euros. El siglo XXI es el del nacimiento de las técnicas no invasivas (entre ellas se encuentra la mencionada), pero la cirugía plástica convencional sigue encontrando su público. ¿Avanzamos hacia un futuro con bisturí y resultados definitivos o a otro más «light», de procedimientos no agresivos, pero sí más naturales? ¿Es la terapia celular el gurú de la estética venidera? Las opiniones profesionales fluctúan, pero para el Dr. Amar esta técnica resume su filosofía: «La base de un retoque está en respetar la anatomía».

volvamos a crear. Como era de esperar, aunque muy practicada en América, Francia, Alemania, Holanda o Austria, esta técnica, englobada en la polémica experimentación con células madre, cuenta con partidarios y detractores.

Eliminación de cicatrices

Lo que sí parece claro es que el tejido adiposo resulta ser una fuente ideal de células madre, convirtiéndolo en idóneo para el abastecimiento de tejidos más grandes, el control del crecimiento y maduración de las células y la eliminación de cicatrices, según un estudio publicado por «Tissue Engineering» y elaborado por investigadores de las universidades de UCLA y Pittsburgh. FAMI es efectiva en ambos sexos, y sobre todo en personas con poca grasa. «Al envejecer se pierde hueso y se atrofia el músculo, tanto en un rostro fino como en uno grueso, pero en los primeros se nota más la falta de volumen, algo que esta técnica soluciona. En los segundos reestructura los contornos, y en ambos da un aspecto más joven», explica el Dr. Amar a LA RAZÓN.

También es óptima en sustitución de la blefaroplastia (cirugía de párpados)

Algunas empresas

han creado bancos de células troncales, donde almacenan tejido de liposucciones

para solucionar secuelas de labio leporino, en la corrección de marcas (acné incluido), a la hora de mejorar los resultados de un lifting facial o en las manos. Como un retroceso discreto pero seguro en el DNI. Sin riesgos, asegura el experto: «Es una intervención sencilla en la que aplicamos anestesia local, extraemos la grasa con una cánula y, tras la separación de las células madre, infiltramos hasta 15 cánulas mediante inyección siguiendo las fibras musculares y bajo el tejido de los huesos. No usamos vendas, pues la zona permanece hinchada sólo unos días. No hay riesgo como en el «lifting» de dañar nervios, arterias o venas, nada de estiramientos y acortamientos, todo eso al final deja una expresión artificial». Los resultados no se hacen esperar: A los 10 días se notan, al mes se consolidan, y, «después de dos años, el resultado es mejor». En cuanto a limitaciones, las hay cuando la caída muscular es importante, entonces se puede necesitar un «lifting» facial completo y hacer de FAMI la técnica complementaria. También ha comenzado a utilizarse en la gluteoplastia (aumento de glúteos) o para frenar la calvicie.